OECD Watch

Las Directrices de la OCDE y los defensores de los derechos humanos

¿Usted o su comunidad están siendo intimidados, acosados, amenazados o perjudicados de algún otro modo por oponerse a un proyecto o actividad empresarial? Tanto si el perjuicio procede de una empresa, un gobierno u otro grupo, las Directrices de la OCDE pueden ayudarle a luchar por su derecho a ser escuchado.

Qué dicen las Directrices de la OCDE

sobre represalias y defensores de los derechos humanos

SEGUIR LEYENDO

Las Directrices de la OCDE promueven el Estado de Derecho y un espacio cívico seguro. Piden a las empresas que respeten los derechos de los defensores de los derechos humanos y el medio ambiente, eviten y ayuden a reparar los daños causados por represalias, y promuevan espacios seguros para quienes denuncian actividades empresariales perjudiciales. Puede utilizar las Directrices de la OCDE para exigir a las empresas:

- Abstenerse de tomar represalias (incluidas las demandas estratégicas contra la participación pública (SLAPPs)) contra quienes se opongan a la actividad empresarial.
- Proporcionar o contribuir a remediar los daños derivados de represalias contra opositores a la actividad empresarial, además de remediar los daños derivados de la propia actividad empresarial.
- Animar a sus socios comerciales (incluidos los gobiernos) a detener e impedir las represalias contra quienes se opongan a la actividad empresarial.
- Promover un espacio seguro donde las comunidades y los defensores de los derechos humanos puedan expresar sus preocupaciones.
- Prestar especial atención a los posibles perjuicios derivados de su actividad empresarial para los defensores de los derechos humanos y otros grupos marginados y vulnerables.

Las Directrices también piden a los gobiernos que garanticen que el órgano de quejas de su Punto Nacional de Contacto toma todas las medidas adecuadas para abordar el riesgo de represalias contra las partes en las quejas.

Recomendaciones

Las empresas tienen un papel que desempeñar a la hora de desalentar las represalias de los gobiernos, incluso si esos gobiernos no mantienen relaciones comerciales. La sociedad civil debería remitirse a la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Defensores de los Derechos Humanos y a otras directrices de las Naciones Unidas y de la sociedad civil sobre la influencia y el impacto positivos que pueden tener las empresas en estos casos. Para reforzar su denuncia o su defensa, también puede proporcionar a las empresas y a los organismos de denuncia ejemplos de medidas que las empresas pueden tomar para prevenir y abordar las represalias, como adoptar políticas de tolerancia cero, disuadir en privado y en público a los socios comerciales y a los Estados de tomar represalias contra los opositores, y comprometerse de manera significativa con todas las comunidades y defensores afectados a lo largo de la planificación y ejecución de la actividad empresarial. Entonces podrá explicar si la empresa ha tomado o no esas medidas y exigir un mejor rendimiento.

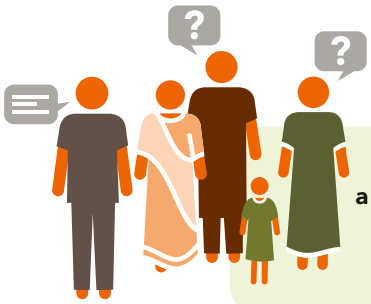
¿Qué
son las Directrices de la OCDE?

Las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales sobre la Conducta Empresarial Responsable (Directrices de la OCDE) son recomendaciones de los gobiernos a las empresas sobre cómo actuar de forma responsable. Las Directrices de la OCDE establecen normas no vinculantes de conducta empresarial responsable en una serie de cuestiones importantes para las comunidades, como los derechos humanos, los derechos de los trabajadores y el medio ambiente, y abarcan también temas como la corrupción y la fiscalidad.

Los gobiernos que siguen las Directrices de la OCDE deben crear un organismo no judicial de denuncias denominado Punto Nacional de Contacto para la Conducta Empresarial Responsable, encargado de promover las Directrices y tramitar las denuncias sobre actividades empresariales perjudiciales. Las Directrices establecen buenas prácticas para todas las empresas, pero sólo se pueden presentar denuncias contra dos tipos de empresas que operan a escala transfronteriza:
1) empresas multinacionales con *sede* en un país que sigue las Directrices de la OCDE, o
2) empresas multinacionales *que operan* en un país que sigue las Directrices de la OCDE.

¿Cómo
pueden ayudar las Directrices de la OCDE?

La sociedad civil puede utilizar las Directrices para:



Sensibilizar a la comunidad sobre las normas de la empresa

Hablar con las empresas para exigir una mejor conducta

Defender leyes y políticas sólidas sobre responsabilidad empresarial

Presentar denuncias cuando las empresas no cumplan las normas

Acerca de OECD Watch

OECD Watch es una red mundial de la sociedad civil con más de 130 miembros en más de 50 países. Nos centramos en capacitar a comunidades, trabajadores y ONG para que utilicen las Directrices de la OCDE con el fin de garantizar que la actividad empresarial respeta los derechos humanos y el planeta y que las empresas rinden cuentas por sus perjuicios en todo el mundo. OECD Watch ayuda a las comunidades y a las ONG a presentar denuncias y a emprender acciones de defensa ante los gobiernos y las empresas. También llevamos a cabo actividades de investigación y promoción de políticas en la OCDE y en los distintos países para fomentar una aplicación más eficaz de las Directrices y una mayor armonización entre éstas y la legislación en materia de responsabilidad de las empresas. **¿Necesita ayuda? ¡Escríbanos!**

SEGUIR LEYENDO